

APERTURA DE CURSO ACADÉMICO 2023-2024 EN LA REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

José Cosano Moyano

Presidente de la Real Academia de Córdoba

Excelentísimas e Ilustrísimas autoridades
Junta Rectora y Cuerpo Académico
Patronos, Protectores, Benefactores y
Amigos de la Fundación y de la Academia
Señoras y señores:

En los inicios de un nuevo curso, 2023-2024, esta Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba suele pronunciar, por boca de su presidente, el discurso en el acto de apertura a tenor de lo previsto en sus Estatutos y Reglamento de Régimen Interno.

Tras saludar a las dignísimas autoridades que han querido y tenido a bien acompañarnos, honrarnos con su presencia y realzar el propio acto, como suele acontecer en cualquier sesión inaugural, solemne y pública, debemos felicitar al académico numerario Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Miguel Moreno Calderón que, por turno riguroso, ha ocupado esta tribuna y nos ha deleitado con un ponderado y magnífico discurso cuya temática nos da muestra de su conocimiento y sabiduría.

Nuestro saludo y agradecimiento es extensivo especialmente a los miembros de número de esta corporación, mis compañeros de honor, supernumerarios y correspondientes que, con su compromiso y presencia, objetivan la continuidad de la institución un año más. Singularmente para aquellos que en este curso recibimos como académicos correspondientes no solo de la provincia, sino también de otras localidades de España y el extranjero.

Deslicemos igualmente nuestra gratitud para todos los amigos y familiares de los nuevos académicos que, en esta sesión de apertura, han querido

estar con esta Real Academia. No puedo olvidar, de ninguna de las maneras, a mi Junta Directiva y las personas que han pasado por ella, a los cargos auxiliares, ni a los académicos numerarios o correspondientes que han representado a la institución en los numerosos actos, que esta Córdoba cultural programa.

Tengo en grato recuerdo a mi secretario actual Ilmo. Sr. D. Diego Medina Morales por la brillante exposición didáctica, amena y magistral realizada al leernos la Memoria anual, perfectamente auxiliado por las Srtas. Raquel Moyano García y Dolores Ruiz de Villegas. Gracias a todos por mantener el acrisolado espíritu de esta Corporación.

Los meses vacacionales son poco dados a proporcionar información adecuada a esta entidad cultural. No obstante, nos encontramos con un Congreso Internacional, a la vuelta de la esquina, referido al prieguense «Arzobispo de Santafé, Virrey de Nueva Granada y Obispo de Córdoba D. Antonio Caballero y Góngora (1723-1796) y su época», cuya celebración está prevista para la primera quincena de noviembre (días 10 y 11), que nos ha consumido parte del descanso vacacional en la realización de la comunicación oportuna.

De cara a la Excma. Diputación Provincial de Córdoba, que mantiene nuestras publicaciones, además de nuestro buque insignia el *BRAC* n.º 172, bajo la dirección del académico de número el Ilmo. Sr. D. Miguel Ventura Gracia, que lo cuida con esfuerzo, mimo y dedicación, siendo cada vez más apreciado en los circuitos culturales, gracias al intercambio y cómo no a las redes sociales.

Asimismo, veremos incrementar una serie de publicaciones pertenecientes a *Académicos en el recuerdo VII, al-Mulk XXI, Vida académica VII, La Junta de Damas de la Real Sociedad Económica de Amigos del País*, obra de nuestra académica numeraria Dra. Porro Herrera. Igualmente, este año se incrementará con un par de ejemplares más referentes al *Entorno de las mujeres. Estudios literarios y a Escritores académicos cordobeses*.

No puedo olvidar la invitación cursada por el Excmo. Ayuntamiento de Nueva Carteya para celebrar en la localidad unas jornadas científicas en la conmemoración de su bicentenario y que estuvo coordinada por nuestro académico correspondiente don Fernando Penco Valenzuela y por quien esto escribe. Felicito a mi compañero coordinador por la responsabilidad, habitual en él, sobre las intervenciones y el nacimiento de un nue-

vo libro; así como por ese corto cinematográfico, que le ha sido premiado recientemente.

Siempre he sido optimista y agradezco en el alma el acogimiento que nos ha hecho el alma mater cordobesa en estos años de itinerancia. Pero es hora de volver a casa. Si algo existe en mi mente es la necesidad de poner fin a este desasosiego que nos embarga. Volvemos a estar en las mismas circunstancias que nuestros compañeros precedentes.

La esperanza asomó allá por el año 1990 del pasado siglo. Hasta ese momento nuestra andadura nos llevó a la calle Manríquez, sede de la Sociedad Económica de Amigos del País, estuvimos alojados en las dependencias del Museo de Bellas Artes, después albergamos el edificio de Santa Victoria y tuvimos sede en la calle Pedro López, finalmente, fuimos a parar a una casa que fuera cabildo municipal hasta la decimosexta centuria en Ambrosio de Morales, 9.

Sirvan las palabras de aquel año, pronunciadas por el Dr. Peláez del Rosal, como testimonio de la situación en que nos encontramos, porque

[...] No podemos ponderar la angustia de nuestros antecesores de sentirse ajenos en todo momento sin unas instalaciones capaces, con penurias sin límite, y sobre todo sin saber en todo momento si al día siguiente iban a ser desahuciados [...]

Voy a terminar mi mandato de dos cuatrienios. En este curso y en junio, habrá elecciones a la presidencia y Junta Directiva, por lo que no seré yo, por tanto, el que realice el discurso de clausura.

Y las obras no se han iniciado en esta Córdoba inmersa, como solía escribir Josemaría Alvariño en sus *Canciones morenas*, al recuerdo de una hombría foránea,

¡Oh, los hombres de otras tierras
que no ven tus calles,
ni pisan tus patios,
ni viven tu aire...

¡Oh, los hombres de otras tierras
sin saber de arcos
en Mezquita Grande...

¡Oh, esos hombres
que también son árabes!

Córdoba... siempre Córdoba sumergida en recordación. También su provincia, mucho más despierta. Marco territorial en el que se escribe la historia de esta institución, que aporta la savia necesaria y oportuna con las investigaciones de sus miembros. Es lo mejor de cada uno de ellos, por sus frutos.

Y la sociedad cordobesa sabe, muy a pesar del tsunami cultural existente en nuestra ciudad, de la excelencia que está llevando a cabo la Real Academia y su Fundación. De algo le servirán los más de doscientos años de existencia. Su irrenunciabilidad es imposible mientras la Corporación esté viva, de ahí que sigamos reiterando la ansiada vuelta a casa.

Sirvan los versos de Juan Ugart en *Los presentes de Abril* para acrecentarnos el optimismo por mor de la nueva siembra, porque esta institución nunca pierde la ilusión,

Al ver las tierras vestidas
el campo se abre en canciones.
Los nuevos vestidos verdes
van escogiendo colores.
De las abruptas sierras
se huelen bajar los olores.

Con la esperanza reiterada de no postergar nuestra andadura, sede tras sede, invito a nuestras autoridades, Cuerpo Académico y amigos que, puestos de pie, dé lectura a la fórmula de rigor habitual.

En nombre de S.M. el rey Felipe VI queda inaugurado el presente curso académico 2023-2024 en esta Real Academia.